



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LAS PREPOSICIONES PARA Y POR
EN EL HABLA POPULAR DE LA
CIUDAD DE MEXICO

XLH
1980
SIS

T E S I S

QUE PARA OBTENER
EL TITULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS

P R E S E N T A

MARIA PILAR SISTAC VICEN

ASESOR:

LIC. JUAN LOPEZ CHAVEZ



- 1980 -

FILOSOFIA
Y LETRAS



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PARA ALFONSO Y ALVARO

I N D I C E

	<u>Páginas</u>
I Introducción	1
II La preposición	8
III Trayectoria histórica	16
A. PARA	18
B. POR	19
IV Estudio del corpus. Usos generales	22
A. PARA	
1. Localización temporal	24
2. Proximidad	26
3. Punto de vista	27
4. Dos preposiciones	29
5. Complemento indirecto	31
6. Localización espacial	32
7. Finalidad	38
B. POR	
1. Localización espacial imprecisa	43
2. Localización espacial precisa	45

	<u>Páginas</u>
3. Localización temporal	47
4. Modo	50
5. Dos preposiciones	53
6. Causa	57
7. Adversación	61
8. Agente	61
9. Medio	64
10. Cambio y equivalencia	66
11. Destino + fin	68
12. Finalidad	70
V Lexicalizaciones	72
A. PARA	72
B. POR	75
VI Construcciones de PARA+QUE y POR+QUE	79
A. Subordinadas	79
1. Para + que	79
2. Por + que	79
B. Interrogativas	80
1. Para + que (interrogativa directa)	80
2. Para + que (interrogativa indirecta)	81
3. Por + que (interrogativa directa)	82

	<u>Páginas</u>
4. Por + que (interrogativa indirecta)	83
VII Valores de PARA y POR	85
A. Valores y usos de PARA	86
B. Valores y usos de POR	87
C. Valores y usos en las lexicalizaciones	88
VIII Porcentajes y frecuencias	90
IX Cuadros estadísticos	98
X Bibliografía	103

I - INTRODUCCION

El estudio que me he propuesto realizar consiste en un análisis del funcionamiento de las preposiciones PARA y POR dentro del habla popular de la ciudad de México. Un estudio de este tipo puede descubrir diferencias bastante reveladoras en cuanto al uso de preposiciones entre un contexto de habla popular y uno de habla culta. Hubiera sido mucho más interesante haber podido realizar este estudio extendiéndolo a todas las preposiciones, o lo que según la Gramática de la Real Academia y otras gramáticas de diferentes autores consideran preposiciones. (1) Sin embargo, por múltiples razones, ha sido necesario reducir estos objetivos a dos preposiciones únicamente, aunque en un futuro próximo será interesante retomar este tema para poder ampliarlo al máximo.

El texto en que me he basado ha sido una compilación de entrevistas a diversos informantes, pertenecientes todos ellos a la clase sociocultural baja y, por lo tanto, también pertenecientes al habla popular. Estas entrevistas se han publicado bajo el título El habla popular de la Ciudad de México. Materiales para su estudio, por el Centro de Lin-

(1) Ver "Gramáticas consultadas" en la bibliografía

güística Hispánica de la U.N.A.M. El texto lo constituye el total de treinta y cuatro entrevistas divididas en tres secciones:

- Entrevistas con un solo informante
- Diálogos con dos informantes
- Encuestas secretas

Los informantes son tanto hombres como mujeres y sus edades oscilan entre los diecisiete y los setenta años de edad. Esta gama de generaciones tan amplia permite suponer que cualquier variación en el uso de una preposición con respecto al uso propio del habla culta no implica una variante que deba achacarse al habla de una generación determinada, sino que debe atribuirse al habla popular en general. No es del interés de este trabajo adentrarse en terrenos sociolingüísticos, pero sería interesante observar también hasta dónde de las diferentes generaciones mantienen usos diferentes unas de otras.

Para obtener la muestra o corpus que servirá para conocer los diferentes usos preposicionales, se ha manejado el total de información aparecida en el libro, desechándose;

obviamente, las intervenciones de los encuestadores, Se ha obtenido un total de 1991 apariciones de las preposiciones - PARA y POR conjuntamente. Cada aparición de una de las dos preposiciones estudiadas se ha tomado dentro del contexto en la que aparece, para que a la hora de pasar a la clasificación se pueda determinar qué relaciones establece dicha preposición entre los elementos de la oración.

La clasificación se ha obtenido mediante la formación de grupos, según la forma siguiente:

- Preposición PARA
- Preposición POR
- Lexicalizaciones de PARA
- Lexicalizaciones de POR
- PARA + QUE
- POR + QUE

Con los seis grupos así obtenidos se ha pasado a una - segunda clasificación, tomando cada grupo por separado. Se - ha continuado el estudio clasificando cada preposición según el uso específico que tiene en cada ocasión, obteniéndose de

esta forma, siete usos diferentes en el caso de la preposición PARA y doce usos para la preposición POR.

El caso de las lexicalizaciones, tanto de PARA como de POR, se ha tratado en un capítulo aparte, puesto que como lexicalizaciones que son, no se corresponden con ninguno de los usos de las preposiciones que se estudian.

En los dos últimos casos, de las preposiciones PARA y POR junto con la conjunción QUE, la división en grupos se ha practicado según su función. En primer lugar cuando expresan subordinación. A continuación cuando forman oraciones interrogativas, primero las interrogativas directas y seguidamente las interrogativas indirectas.

Si se ha seguido el sistema de clasificar a PARA + QUE y POR + QUE según su función, ha sido porque como preposiciones no aportan ningún uso nuevo. PARA QUE tiene valor final, que es uno de los valores de la preposición PARA y POR QUE tiene valor causal, que es uno de los valores característicos de POR. También cuando funcionan dentro de oraciones interrogativas, ya sean directas o indirectas, ambas preposiciones mantienen sus valores correspondientes.

A continuación y tras exponer cada uno de los usos observados, se ha tratado de determinar qué valores son los ca racterísticos, es decir, qué valores se pueden deducir para cada preposición en cuestión de todos los usos aquí expuestos.

Por último, se han obtenido porcentajes con los índices de frecuencia de aparición de cada preposición. En primer lugar, los índices de frecuencia -absolutos y relativos-, de cada preposición respecto del total y, seguidamente, las frecuencias de aparición de cada uso preposicional observado y también, en este caso, absolutos con respecto del total del corpus y relativos con respecto a cada preposición.

Para obtener estos porcentajes se ha evitado utilizar fracciones decimales en cuanto ha sido posible, tratando de aproximar la cifra al entero siguiente o al anterior, según rebasara o no el 0.50 del entero en cada ocasión. Unicamen te en el caso de cantidades inferiores a,1 ha sido necesario utilizar las fracciones decimales.

Se incluyen además cuadros estadísticos por medio del sistema de barras, ya que ha resultado ser el mejor método

para poder visualizar las diferencias cuantitativas entre to dos los usos que corresponden a cada preposición.

Con todo ello se ha pretendido dar una visión, tal vez demasiado reducida, del funcionamiento de una pequeña parte del conjunto de las preposiciones, pues de los diecisiete morfemas que la Real Academia de la Lengua admite como preposiciones, únicamente dos son los que se han sometido a estudio y esto, reducido también únicamente a un dialecto, en este caso, el del habla popular de la ciudad de México.

Se han desechado cuestiones tales como metátesis, apócpes, etc., que en sí no afectan el funcionamiento de la lengua, sino que son meras realizaciones de un acto de habla en concreto. Son los casos que en el libro que sirve de muestra para este estudio, han sido transcritos en letras cursivas y que en realidad carecen de funcionalidad en este trabajo.

Han sido bastante abundantes los casos en que determinar el uso de una preposición ha resultado muy difícil -y en algunos pocos casos, imposible- debido a lo confuso de la situación. Factores externos al hablante que influyen psicoló

gicamente sobre él y en otros casos, una competencia lingüística bastante pobre, han influido para que muchas de sus actuaciones resultaran poco coherentes y se produjeran muchos casos de anacoluto, con lo cual se hace extremadamente complejo determinar a qué oración pertenece y qué relaciones mantiene en cada caso la preposición que está siendo estudiada.

II - LA PREPOSICION

Determinar qué es una preposición y si constituye una parte de la oración es difícil. Las definiciones que se han dado son muy numerosas y los matices muy variados, por lo tanto resulta bastante complejo sacar conclusiones acertadas. Para el Brocense la preposición era una "partícula" que junto con el nombre y el verbo formaban los tres grupos fundamentales de palabras. La preposición era incluso la más importante porque regía al nombre. Algunos autores, como Jespersen, por ejemplo, han hecho renacer este concepto, ya que consideran a la preposición, conjunción, adverbio e interjección como una sola parte de la oración, pues estos grupos se caracterizan por la falta de flexión.

Para Nebrija las preposiciones son una de las diez partes de la oración y sirven para demostrar la significación de los casos. Para Scalígero, las preposiciones sirven para indicar el lugar, el movimiento y el reposo. Para la Gramática de Port-Royal son el exponente de una relación de forma abstracta y general e independiente de todo término antecedente y consecuente.

La Real Academia Española niega a la preposición el papel de parte de la oración, pues no representa una función sintáctica u oracional aunque sea una clase de palabras. Para la R.A.E., las preposiciones son palabras invariables que enlazan un elemento sintáctico cualquiera con un complemento sustantivo; el primer elemento es inicial y el segundo es terminal. (1)

Pottier dice que la preposición "sitúa un término A en relación con un término B". Se coloca siempre en la perspectiva del término B. Por lo tanto, si la preposición caracteriza a un sintagma que es el término B, es indiferente, sin duda, el valor gramatical que posea A. (2)

En la gramática de Bello y Cuervo se dice de la preposición que "tiene como oficio anunciar al término, expresando

(1) Real Academia Española (Comisión de Gramática) Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española. Madrid, 1976, Ed. Espasa-Calpe.

(2) B. Pottier. Introduction a l'étude de la morphosyntaxe espagnole. París, 1966. Ed. Hispanoamericana.

también, a veces, la especie de relación de que se trata." (1)

Para Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña "las preposiciones son unas partículas que encabezan ciertos complementos y que indican de qué manera se complementa el núcleo. - Son, pues, las partículas con que subordinamos un término a otro." (2)

Con la misma idea de subordinación aparece una nueva definición en el Esbozo de la Real Academia de la Lengua: - "Las preposiciones son partículas proclíticas (salvo según) que encabezan un complemento nominal de otra palabra y lo subordinan a ella." (3)

Manuel Seco define la preposición como "una palabra de

(1) A. Bello y R.J. Cuervo. Gramática de la lengua castellana. Buenos Aires. Ed. Sopena. 1970.

(2) A. Alonso y P. Henríquez Ureña. Gramática castellana. - Buenos Aires. Ed. Losada. 1971.

(3) Real Academia Española (Comisión de Gramática) Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española. Madrid, 1976. Ed. Espasa-Calpe.

enlace que se antepone a un sustantivo para convertirlo en complemento." (1)

Samuel Gili Gaya opina que la función propia de la preposición es la de servir de nexo entre un elemento sintáctico cualquiera y su complemento que es el término de la preposición, ya que en él termina y se consume la relación que la preposición establece. La preposición forma una unidad sintáctica con el término al que va unido y esta relación no puede destruirse si no se altera el sentido. (2)

Por su parte, Martín Alonso dice que las preposiciones son "formas unitivas y significantes con mayor o menor fuerza expresiva, según se trate de la lengua hablada o escrita. (...) Son elementos auxiliares de la frase, de tipo funcional, que entrelazan y unen las categorías nominales." (3)

(1) Manuel Seco. Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua. Madrid, 1972. Ed. Aguilar.

(2) Samuel Gili Gaya. Curso Superior de Sintaxis Española. Barcelona, 1970. Ed. Vox.

(3) Martín Alonso. Gramática del Español Contemporáneo. Madrid. Ed. Guadarrama.

Para A. M. Barrenechea son elementos subordinantes, ya que tienen la función privativa de establecer relaciones entre distintos planos sintácticos. (1)

Y para Ma. Luisa López las preposiciones son las que "pueden conectar miembros de subordinación, que no sean oraciones, a un miembro superior." (2)

Como puede comprobarse, quien se acerca por vez primera a estudiar las preposiciones puede perderse en este laberinto terminológico, sin embargo, interesa ver en principio que el conjunto de las preposiciones, que forman una categoría paradigmática, se presenta como un grupo homogéneo y definido que es diferente de otras clases de unidades lingüísticas.

Las preposiciones forman parte de un sintagma nominal que posee autonomía sintáctica. Dentro del sintagma, el ele

(1) A. M. Barrenechea. "las clases de palabras en español, como clases funcionales." Romance Philology, XVII, pp. 301-309

(2) Ma. Luisa López. Problemas y métodos en el análisis de preposiciones. Madrid, 1970. Ed. Gredos.

mento nominal es siempre funcionalmente dependiente. Este -
valor único es definido por R. Trujillo como "hipotaxis nomi-
nal" (1). Este mismo autor define las preposiciones como -
elementos "dependientes y simples, dotados de función hipo-
táctica." (2). Son dependientes porque son constitutivos y
tienen su puesto estrictamente fijado.

Las posibilidades de conmutación de las preposiciones
se deben a los límites que establece el valor semántico de -
los términos que la preposición está relacionando. El hecho
de que sean compatibles o no con los elementos que relacio-
nan permitirá conocer cuál es el contenido que posee cada -
preposición. Hay que tener en cuenta, pues, las caracterís-
ticas semánticas de los dos elementos entre los cuales la -
preposición establece una relación.

No hay que olvidar tampoco el terreno de la norma (3)
a la hora de establecer el contenido de las preposiciones.

(1) R. Trujillo. "Notas para un estudio de las preposicio-
nes españolas". BICC, 26 - 197. pp. 234 - 279.

(2) Ibid.

(3) E. Coseriu. "Sistema, norma y habla", en Teoría del Len-
guaje y Lingüística General. Madrid. Ed. Gredos.

Aunque en el sistema español existe la función preposicional y está representada por signos que no conocen otra función - (1), muchos elementos empleados en la norma para cumplir con la función preposicional no son preposiciones, sino que pueden funcionar también como tales ciertos adverbios, conjunciones, frases preposicionales, etc. La condición precisa para que funcionen como preposiciones es que pongan en relación dos elementos, subordinando el segundo de ellos al primero.

También cuando la preposición se fija a uno de los dos elementos relacionados se habla de lexicalizaciones, pero a veces existen zonas intermedias, donde la frontera entre lo léxico y lo gramatical no queda completamente delimitado.

En principio, la preposición se va entender en este estudio como un elemento simple que sirve para relacionar dos términos, el segundo de los cuales es un elemento nominal o

(1) En el Esbozo de la Real Academia de la Lengua se consideran diecisiete preposiciones: A, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, pro, según, sin, sobre, tras.

que funciona como tal. Este segundo elemento complementa al primero por medio de la preposición.

III - TRAYECTORIA HISTORICA

Las preposiciones son, en su origen, adverbios de relación que en nuestra lengua han venido a suplir las diferentes relaciones desempeñadas en latín por los seis casos de la declinación. El sistema de declinación sintáctica por medio de preposiciones que es el que se utiliza en español es mucho más complejo y suple, con el tiempo, la declinación latina de tipo orgánico. La transformación sufrida es tan radical, que todavía hoy se encuentra en evolución en algunos puntos de nuestro sistema.

Las declinaciones casuales latinas quedaron olvidadas, permaneciendo únicamente el acusativo, pues de los otros casos solo queda algún recuerdo en palabras aisladas.

En la pérdida de la declinación influyeron razones fonéticas y sintácticas. La preposición por ser más cómoda y expresiva se generalizó en el latín vulgar. Sin embargo, la pérdida del procedimiento casual no significa que las funciones que se indican por su medio se hayan perdido. El castellano ha sustituido los sistemas derrumbados en el latín por

combinaciones perifrásticas principalmente. Por lo tanto, los casos ya no tienen relación directa con la morfología y han pasado a pertenecer a un plano sintáctico.

Este proceso es uno de los más importantes y trascendentales para la formación de las lenguas romances. Aunque se generaliza en latín vulgar el proceso se venía dando desde los orígenes del latín, pues "al salir éste (el latín) - de su época preliteraria ya empleaba abundantes preposiciones para especificar el tipo de relación representado por la desinencia propia de cada caso." (1) Las razones son bastante claras, los casos diferenciaban de forma imperfecta sus categorías. La declinación solo ofrecía seis categorías de casos y algunas de ellas debían agrupar tipos de relación muy diversos, por ello fue necesario hacer uso de preposiciones distintas para que pudieran expresar con claridad el tipo de relación requerido en cada momento.

Con el tiempo, las preposiciones, que habían surgido como auxiliares de la declinación, se convirtieron en susti-

(1) R. Lapesa. Separata "Los casos latinos: restos sintácticos y sustitutos en español" Pag. 57, del proyecto de Sintaxis Histórica.

tuto por ser mucho más precisas las relaciones que podían -
expresar.

En cuanto al discurso común, las preposiciones permiten "un orden menos libre y unas fórmulas inconfundibles para indicar relaciones", (1) cosa que no se lograba con los casos. Como consecuencia de esto, el hipérbaton se redujo progresivamente y se intensificó cada vez más el uso de las preposiciones.

La evolución fonética del latín vulgar provocó la confusión total de unas desinencias con otras, pero ya no se crearon nuevas desinencias y se abandonaron también las que no presentaban confusión. Finalmente, excepto en Francia y Rumania, cada sustantivo se queda con una forma única para cada número. En español quedó la forma del acusativo.

A. PARA

Esta preposición es probablemente una alteración del antiguo PORA de la que conserva algunos valores, creación ro

(1) R. Lapesa. Separata "Los casos latinos: restos sintácticos y sustitutos en español." Pag. 57, del proyecto de Sintaxis Histórica.

mance formada por las preposiciones POR y A. "Esta alteración fue facilitada por el influjo de la antigua preposición PAR, que se empleaba en aseveraciones y juramentos, procedente del latín PER." (1)

Originalmente indicó un movimiento de acercamiento en el espacio en el que la dirección está bien precisa. De este valor espacial derivan sus valores temporal y final.

- Esquema de valores:

Valor locativo: -en el espacio y
-en el tiempo

Valor terminal: -dirección y
-finalidad

B. POR

Proviene de un cruce entre las preposiciones latinas - PER y PRO. Los usos principales de la preposición POR deri-

(1) Joan Corominas. Breve diccionario etimológico de la lengua castellana. Madrid. Ed. Gredos. 1973.

van de los de la preposición latina PER, es decir, movimiento de paso por un lugar precisado.

PER se podía unir al acusativo para insistir sobre "el espacio recorrido" o "sobre el tiempo transcurrido" Este uso que originalmente era muy limitado, se generalizó cuando los casos se volvieron inexpresivos. Por eso POR traduce actualmente una idea tanto espacial como temporal. También de la preposición PER ha tomado el valor causal y el uso como Agente que es una forma del complemento de causa. También por medio de PER se podía introducir complementos de medio.

Las locuciones españolas del tipo "por de pronto", "¡Por Dios!", son huella del acusativo adverbial y del acusativo exclamativo, este último de empleo muy limitado, que eran introducidos por medio de PER.

Los otros valores de POR estaban expresados en latín con la preposición PRO. Es decir, el objetivo a esperar (destino + fin) y las ideas de cambio y equivalencia.

- Esquema de valores:

- | | | |
|-------------------------|--|--------------------------|
| - Espacialidad | | Valores derivados de PER |
| - Temporalidad | | |
| - Causalidad | | |
| - Agente | | |
| - Medio | | |
|
 | | |
| - Destino | | Valores derivados de PRO |
| - Cambio y equivalencia | | |

IV - ESTUDIO DEL CORPUS; USOS GENERALES

En el corpus que se ha analizado con el fin de detectar ciertas características del habla popular, han aparecido un total de 1991 ocurrencias de las preposiciones PARA y POR que se reparten aproximadamente en un 53% de POR y un 47% de PARA.

A continuación se examinará este corpus para tratar de determinar cada uno de los usos que puede tener cada preposición, pero limitado a esta modalidad de habla popular. Los autores de gramáticas difieren entre sí en cuanto al número de usos posibles para cada preposición y, desde luego, este contexto también va a arrojar resultados diferentes. El número de usos de cada preposición es de siete en PARA y doce en POR, aunque no aparecen todos los usos que están constatados en las gramáticas, todos los que aparecen en este texto sí están registrados en ellas. La falta de muchos usos es debida quizás a que algunos de ellos están reservados para el habla culta y literaria y a que el discurso directo, si por un lado se enriquece mediante el uso de exclamaciones, aposiciones y cuantos elementos lingüísticos sirven para enfatizar, limita mucho la capacidad de ofrecer oraciones bien

formadas sintácticamente hablando y que no concuerdan en muchas ocasiones con las normas prescritas por algunos autores.

Podría tratar de verse, en futuros estudios de mayor alcance y que abarcaran todas las preposiciones, la diferencia que existe entre el habla culta y el habla popular, que se reflejaría en concreto al mostrar la diversidad de usos que uno y otro tipo de habla presentan.

A continuación se presenta el esquema de valores de las preposiciones PARA y POR y se tratará de determinar sus diferentes usos dentro de este contexto representativo del habla popular:

PARA: - Valor terminal
- Valor locativo

POR: - Valor causal
- Valor locativo
- Valor terminal
- Valor instrumental

A. PARA

a. Localización temporal

Cuando la preposición PARA se emplea para indicar tiem
po o un plazo, este valor puede presentar diversos aspectos.
Dentro de la muestra que se estudia hemos observado los si-
guientes:

En primer lugar, un movimiento de dirección en el tiem
po:

"...poco me falta pa los sesenta." (pag. 421)

"Orita, para la quincena, pues toditita, todavía falta
mucho,..." (pag. 73)

"...para la próxima vez no va a tener visita." (pag. 387)

"Digamos... de unos meses para acá." (pag. 223)

También marca el término de un final, pero de una for
ma mucho más precisa de lo que lo hace la preposición POR:

"Para el año qu'entra ya va la niña..." (pag. 119)

"Pa mañana hay que traer esto;" (pag. 122)

"Para tal día se los doy." (pág. 412)

Incluso se puede notar que la localización temporal -
puede ser no solo aproximada sino incluso precisa, como se -
puede observar en los siguientes ejemplos encontrados:

"...pero vamos para el día de las Carmelas..." (pag. 63)

"Para Julio pidió con tiempo sus vacaciones." (pag. 64)

Cuando la preposición PARA aparece junto al adverbio -
de tiempo "cuando" sigue expresando tiempo, pero a la vez ex
presa idea de finalidad. Temporalidad y finalidad se unen -
en expresiones de este tipo y los dos valores actúan conjun-
tamente.

"O sea que... nada más la ayuda es para cuando la
bronca... este... ¡No! Digo: para cuando es... -
este... La ayuda nada más ayuda al jugador cuan-
do el... el jugador es herido..." (pag. 223)

También en el ejemplo que se transcribe a continuación las ideas de tiempo y finalidad se expresan conjuntamente, - aunque en este caso es el adverbio de tiempo "mañana" el que indica la localización temporal:

"Ya para mañana, ya vienen frescos..." (pag. 352)

Finalmente, se ha encontrado un uso de la preposición PARA que equivale al uso del adverbio de tiempo "durante", - es decir, el tiempo que se expresa no es de dirección hacia un final, sino de permanencia en un lapso de tiempo. La preposición PARA conmuta con POR en este caso:

"Y luego le digo: ¿Cuánto quiere que le pague? ¿Si- - - quiera para un mes?" (pag. 254)

2. Proximidad

Lo mismo que sucede con la preposición POR, la unión - del verbo "estar" con la preposición PARA y un infinitivo expresan la idea de proximidad de algún hecho, es decir, la - preposición PARA equivale a la expresión "a punto de", o sea

inminencia de la acción.(1)

Dentro de esta muestra solamente se ha encontrado un ejemplo que exprese esta proximidad de algún hecho. Sin embargo, es lo suficientemente claro como para creer que es un uso de PARA que ha quedado bien establecido:

"...yo estaba pa llegar a leva ¿no?" (pag. 157)

3. Punto de vista

Aunque algunos autores(2) opinen que este uso de la preposición PARA es ocasional, se ha encontrado un índice de frecuencia muy elevado dentro de la muestra que se estudia, pues de un corpus de 928 apariciones de la preposición PARÁ, cincuenta y ocho corresponden a oraciones que utilizan dicha

(1) J. Coste y A. Redondo. Syntaxe de l'Espagnol Moderne. - París, 1965

(2) S. Gili Gaya. Curso superior de sintaxis española. Barcelona, 1970

preposición para expresar punto de vista. Es obvio que al tratarse de una muestra en que la información se obtiene mediante preguntas, el informante y más como en este caso en que pertenece al habla popular, tenga la costumbre de anteponer a cualquier explicación la fórmula "para mí..." como una especie de introducción.

"...para mí los domingos son mucho mejores." (pag. 103)

"Para mí, me imagino que es más filoso..." (pag. 30)

"Digo, para mí no está bien eso." (pag. 48)

Aunque no siempre se introduzca la fórmula PARA + PRONOMBRE PERSONAL (caso oblicuo) al inicio de la oración:

"...le voy a decir que para mí, no." (pag 434)

Aunque en esta muestra predomina la fórmula PARA + PRIMERA PERSONA SINGULAR, están registradas algunas de las otras personas:

"Y para tí ¿qué es lo que más... este... en este tiempo... e... gusta a la gente?" (pag. 235)

"Para usted, ¿están bien?" (pag. 447)

"Según para él, son sus mejores cuates." (pag. 46)

"...pues, para ustedes, pus es muy sencillo..." (pag. 317)

4. Dos preposiciones

Este grupo no es muy numeroso, pero se han encontrado algunos casos de uso de dos preposiciones, una de las cuales es PARA. La mayor parte de las agrupaciones son realizaciones propias del habla popular, en las cuales hay que destacar su carácter redundante, pues, como podrá observarse, las dos preposiciones son conmutables una por otra:

- Expresa modo:

"Según para él, son sus mejores cuates." (pag. 46)

- Expresa localización espacial imprecisa:

"...como para por enero se va ir otra vez..." (pag. 69)

- Expresa localización temporal:

"Y luego volver para en la tarde..." (pag. 134)

"Para de hoy en ocho te voy a dar el gasto." (pag. 35)

"Allí es donde está un edificio grandote, para hacia -
adentro." (pag. 56)

- Expresa punto de vista:

"Tengo unos amigos muy gratos que a para mí, son sinc
ros,...". (pag. 456)

Una de las locuciones prepositivas de este tipo: PARA
CON que normalmente pertenece a la lengua literaria y que se
emplea en sentido figurado con significado de HACIA, aparece
en esta muestra en una ocasión:

"...y tenía uno que tener amor con...para con aquel -
hombre y..." (pag. 206)

5. PARA complemento indirecto

Casi todos los usos de la preposición PARA suplen el antiguo caso ablativo latino, sin embargo, hay un uso que toma el lugar del caso dativo como complemento indirecto. No importa que dicho complemento sea de persona o de cosa, la preposición PARA conmuta con la preposición A para indicar la relación indirecta entre un verbo y un complemento.

Se han encontrado escasos ejemplos de la preposición PARA expresando este tipo de relación, por lo que se cree que el hablante oyente prefiere hacer uso de la preposición A para expresar la acción indirecta y reserva la preposición PARA cuando existe la necesidad de enfatizar más.

"Y eso -digo- para nosotros no nos alcanza." (pag. 39)

"Pero cuando menos una ayudadita que le diera para... para los huerfanitos." (pag. 170)

"Siquiera para mí que me den el seguro." (pag 258)

Aunque la función sintáctica de PARA es la de relacionar el verbo con el complemento indirecto, la idea de finalidad ya está siempre presente. La función básica de la preposición PARA es señalar la finalidad, ya sea marcada sintácticamente mediante complemento indirecto o mediante el llamado complemento circunstancial, del cual se ha obtenido la mayor parte de los casos de esta muestra.

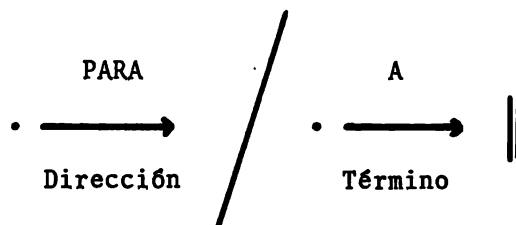
6. Localización espacial

Uno de los usos de los que se ha encontrado un número mayor de apariciones es el que sirve para expresar la localización espacial. Este uso puede presentarse de diferente forma pero siempre tiende a señalar una dirección dentro de un movimiento de acercamiento, al contrario de lo que sucede con la preposición POR que señala una localización de tipo puntual.

La dirección se puede expresar mediante tres preposiciones: A, HACIA y PARA, pero cada una de ellas expresa matices diferentes. La preposición A tiende a insistir sobre el término o final, especialmente con verbos como llegar, acercarse, etc., que indican precisamente el final del movimien-

to. Así pues, un movimiento de acercamiento, es decir, cuando el verbo de la oración corresponda al tipo de los mencionados anteriormente, se podrá expresar mediante las preposiciones A o PARA, según se insista sobre el final o sobre la dirección.

Representándolo mediante un esquema, resultaría lo siguiente:



Cuando se trata de la preposición HACIA que también puede indicar dirección, han surgido algunos problemas de interpretación por parte de diferentes autores.

Para R. Trujillo (1) hay una diferencia entre PARA y HACIA, pues el nivel semántico distingue en PARA una "dirección-orientación definida", mientras que señala para HACIA -

(1) R. Trujillo. "Notas para un estudio de las preposiciones españolas". BICC 26-197, pp. 234-279

"dirección-orientación indefinida" y señala que aunque PARA carezca de una vinculación directa con el latín es mucho más frecuente que la preposición HACIA.

Ma. Luisa López, en cambio, señala como facultativa la oposición PARA/HACIA, es decir "aquellos casos en que es indiferente el uso de una u otra preposición; así "lo digo en broma/lo digo de broma". Son casos de posibilidad de neutralización de preposiciones.", y da como ejemplos "se echó para atrás y se echó hacia atrás" donde "en ambas construcciones sólo se indica una posibilidad de dirección, de aquí la neutralización" (1).

Aunque más adelante indica: "mientras que PARA indica dirección hacia un solo límite, en HACIA, en realidad, no hay movimiento hacia un límite determinado. Así "dirigirse hacia el puente" es ir en una de las tres o más direcciones anotadas en el esquema y que engloban el puente. Por tanto, los esquemas de ambas preposiciones difieren. HACIA contiene más posibilidades que PARA; por tanto es más arbitraria.

(1) Ma. Luisa López. Problemas y método en el análisis de las preposiciones. Madrid. Ed. Gredos. 1970.

No obstante, ambas preposiciones pueden neutralizarse cuando HACIA está empleada en una frase en que se ve claramente - - cuál es la dirección, cuando ésta está indeterminada y coincide con PARA. Es decir, cuando se verifica en HACIA:

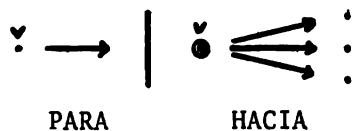


y se eliminan las demás posibilidades." (1)

Se puede interpretar, pues, de acuerdo con Trujillo, - que la diferencia entre HACIA y PARA radica en los semas - - "orientación definida" en PARA y "orientación indefinida" en HACIA y solo en el caso de que PARA coincida con una de las posibles direcciones de HACIA podrá conmutar con ésta y realizarse la neutralización.

(1) Ma. Luisa López. Problemas y método en el análisis de preposiciones. Madrid. Ed. Gredos. 1970.

Los esquemas a los que se refiere son:



"venía yo para acá con una muchacha." (pag. 49)

"Lo mandó par'allá y allá'stá." (pag. 125)

"...y vámonos pa dentro otra vez;" (pag. 136)

"...y de ahí los meten en un buque pa dentro..." (pag. 423)

Cuando se trata de estos usos, la preposición PARA relaciona casi siempre un verbo de movimiento aunque también los verbos "ser" y "estar" aparecen en algunas ocasiones, con un adverbio de lugar cuando la dirección se indica de forma imprecisa:

"ai todo eso era una vereda na más, para allá fuera."
(pag. 185)

Cuando el término de la relación es un sustantivo, la idea de dirección adquiere un matiz más preciso:

"No mira: yo para la (calle) Cuatro casi no camino."
(pag. 45)

"Y me llevaron de aquí p'al rancho de'onde era mi madre..." (pag. 105)

"... agarró y lo mandó para Oaxaca, con su hija."
(pag. 125)

Cuando la oración es interrogativa, la dirección se señala con la preposición PARA y el adverbio de lugar "donde", o bien con un sustantivo:

"¿para dónde se va o qué..." (pag. 385)

"Ya nos subimos y agarramos... ¿Pa dónde? ¿Pa Chiapas?"
(pag. 423)

Otras veces la indicación de dirección puede ser únicamente en un sentido figurado:

"Lascientas se venden por pesos. De peso para arriba, o cien gramos." (pag. 307)

"...de tercera para segunda o primera, sí pueden jugar."
(pag. 226)

7. Finalidad

Sin duda, el uso principal de la preposición PARA es - expresar la finalidad. Antiguamente era la preposición POR la encargada de señalar finalidad, sin embargo ha ido cediendo este puesto desde el castellano postclásico.

Dentro de este grupo, algunos autores distinguen varios subgrupos correspondientes a matices diversos dentro de la finalidad, tales como destino: (1)

"(pero su casita bien hehecita) se queda a los hijos, o para la esposa." (pag. 446)

"me voy a llevar una sandía grande para mi marchanta."
(pag. 359)

(1) Ver M. Criado de Val. Gramática española y comentario de textos. Madrid. Ed. Saeta. 1973.

y J.A. Pérez Riojas. Gramática de la lengua española. Madrid. Ed. Tecnos. 1964.

y relación o uso:

"Bueno para la travesura." (pag. 270)

"Trabajo para mujeres, pos no hay allá." (pag. 122)

pero no se puede decir más que todos estos ejemplos expresan finalidad, quizás con alguna diferencia leve de matiz.

El valor final puede determinarse mediante cualquier categoría de palabras. Algunas veces puede indicar el final que se espera y otras un simple destino.

"...y todo era para ustedes." (pag. 408)

"no puede dejar de trabajar para sostenerle la colegia
tura..." (pag. 309)

Las dos categorías de palabras mediante las cuales se determina la finalidad en el corpus que se está estudiando son el sustantivo y el verbo en infinitivo. Sin embargo, se ha encontrado un ejemplo en el que también un adverbio de tiempo se utiliza para expresar finalidad.

"le voy a decir el... la que... para cuando se case."

(pag. 152)

Predomina el uso de infinitivo, aunque los casos en -
que se emplea el sustantivo son muy numerosos también, ya -
que se han encontrado un total de 372 ejemplos en que la pre-
posición PARA indica finalidad:

"(¿yo que tengo para ayudarles?) Para esos niños, que
no les falte siquiera de comer." (pag. 404)

"Pa nosotros no hay sábado ni domingo." (pag. 368)

"Si, para eso estamos nosotros." (pag. 109)

"...lo metieron en agua de hielo pa bajarle la tempe-
ratura;" (pag. 344)

"...a mí no me alcanza ni pa comprarme unas chancas..."
(pag. 402)

"Ella, para estar contenta, tomaba mucho mejoral."
(pag. 372)

Cuando el término es un infinitivo puede ser introducido mediante las preposiciones A, POR y EN que en algunos casos conmutan con PARA:

"...allá luego luego me dirigí a... a la capillita pa pedirle a la Virgen que..." (pag. 384)

en este ejemplo conmuta con A, mientras que en:

"(venden los bastones)... dicen que para hacer negocios." (pag. 242)

conmuta con POR, y en el siguiente, conmuta con EN:

"Sí, tarda para recordar." (pag. 346)

En otros casos, en que el término es un sustantivo puede darse el caso de que PARA conmute con CON, conservando la idea de finalidad:

"... siempre tuve mala suerte pa las chamacas." (pag. 371)

En el siguiente ejemplo:

"Primero estuvo trabajando para el fin de alcanzar...
para que no nos faltaran los frijoles y las torti-
llas." (pag. 201)

se plantea un problema: puede tratarse del caso de que la preposición PARA commute con la preposición CON: "con el fin de alcanzar," lo cual es una frase preposicional establecida o se trata de una redundancia, ya que la finalidad se expresaría por dos caminos: por medio de la preposición y por el sintagma "el fin".

Y finalmente, en uno de los casos se puede advertir la idea de temporalidad expresada junto con la de finalidad:

"(porque con esos cuarenta pesos)... ya... me alcanza para unos tres días." (pag. 73)

B. POR

1. Localización espacial imprecisa

Después de la idea de causa, posiblemente expresar la idea de localización en el espacio es uno de los usos más frecuentes que tiene la preposición POR. Esta localización en el espacio puede ser de dos formas: precisa e imprecisa. La localización espacial precisa da idea de movimiento de paso por algún lugar, mientras que la imprecisa no conlleva la idea de movimiento, sino la de situación. Dentro del corpus que se está utilizando, la localización espacial imprecisa tiene una frecuencia de aparición superior al movimiento de paso por algún lugar.

Los ejemplos son muy numerosos, especialmente cuando la preposición POR relaciona a un adverbio de lugar del tipo "acá". "aquí", "ahí", etc., o en oraciones interrogativas, ya sean directas o indirectas:

"...pus no se imaginan como está por adentro." (pag. 242)

"Y como por allá... allá... ps... ¿dónde hay teléfono".

(pag. 251)

"Algún nuevo que llegue por ai, trabajador, por ai, -
luego le dicen:" (pag. 281)

"¿Por dónde salió el sol, hija?... Pos quién sabe por
dónde saldría." (pag. 202)

Otras veces la localización espacial imprecisa no expresa la idea con tanta vaguedad como cuando se utiliza un adverbio de lugar. Esto sucede cuando la preposición POR relaciona un nombre propio. Sin embargo, POR no indica en este caso ningún punto exacto, como le correspondería hacer en este caso a la preposición EN, sino que da idea de una ubicación más o menos aproximada:

"(¿Por dónde está eso?) En... por acá, por Tlalpan."
(pag. 221)

"Ah, eso es por Belén de las Flores." (pag. 301)

Otras veces la preposición POR relaciona a un nombre - sustantivo común:

"¿Cómo se llama esta escuela que está por aquí, por el cerro?" (pag. 184)

"Pues trae aquella voluntad de ver a Fulano, pero por -
af, por la pinche calle, no falta quien se le prenda,
¿eh?" (pag. 396)

También la idea de localización espacial imprecisa pue
de llegar a tener un sentido figurado más que real, en expre
siones como ésta:

"Con cualquier trabajo que le llega a salir por ai a -
mi hijo..." (pag. 404)

2. Localización espacial precisa

Uno de los usos de la preposición POR es el de dar - -
idea de paso por un punto preciso. Aunque este movimiento -
puede ser real, figurado o implícito (1), en el caso que nos
ocupa solamente se han encontrado ejemplos de movimiento - -
real:

"...tenía que pasar forzosamente por la pieza de mi -
hermana." (pag. 251)

(1) J. Coste y A. Redondo. Syntaxe de L'Espagnol Moderne.
Paris, 1965.

"¡Se brincaba por la barda!" (pag. 251)

"Llega por una estación que se llama "El Olivar" (pag. 264)

Por extensión, también puede ser el paso por un punto de cierta amplitud:

"Nos atravesábamos nomás por el panteón..." (pag. 443)

"y yo bajaba por todos los escalones..." (pag. 54)

"...y se iban besando por toda la banqueta." (pag. 418)

Este movimiento que indica POR es de paso y puede rebasar ese término, cosa que la preposición A no puede hacer, porque indica precisamente término.

Aunque en algunas ocasiones conmuta con la preposición EN:

"Le di dos patadas por las costillas, y se quedó tirada..." (pag. 418)

y especialmente con verbos de interiorización, de los cuales no se ha encontrado ningún ejemplo en este corpus. Normalmente el movimiento de interiorización en el seno de un nuevo lugar queda reservado para la preposición EN.

Cuando POR relaciona a un verbo del tipo "ir", "venir", "regresar", etc., que expresan movimiento hasta el término y que normalmente se construyen con la preposición A, expresa entonces una idea de paso por el lugar que equivale al verbo PASAR:

"Y entonces dice: Vente por aquí... por mi... por mi casa" (pag. 206)

donde "vente (...) por mi casa" equivaldría a "pasar".

3. Localización temporal

La localización en el tiempo adquiere diversos matices cuando la preposición POR es el relacionante.

Cuando sitúa una acción en el tiempo lo hace siempre de una forma imprecisa, pero la gama de matices recorre toda

la escala de la casi total precisión a la imprecisión absoluta.

La localización temporal precisa no puede ser expresada por la preposición POR, ya que queda reservado este uso para la preposición EN.

"Por... este... agosto que viene, hace cuatro años."

(pag. 132)

"Nos tocó la fecha diecisiete... por ai así ¿no?"

"¿Qué, no piensas casarte, orita por orita?" (pag. 375)

En ciertos casos, el uso de POR adquiere un valor equivalente a "alrededor":

"Los camiones ya comenzaron a venir por mil novecientos veintidós." (pag. 160)

"Esas planillas las echaron por mil novecientos veinte..."

(pag. 163)

Dentro del campo de la localización temporal, cuando se quiere indicar un lapso de tiempo, el empleo de la preposición POR equivale a "durante". Se han encontrado algunos ejemplos:

"En Septiembre la flor es muy barata aquí; por las fiestas patrias... y toda la gente sale fuera;" (pag. 142)

"...porque las fábricas (...) permanecieron cerradas por ese tiempo de la Revolución." (pag. 158)

"...por un día o dos días se le quita..." (pag. 419)

"...con el que nos ha forzado por días." (pag. 335)

También la preposición POR puede expresar la idea de periodicidad:

"...estamos pagando quinientos pesos por bimestre;" (pag. 150)

"Un día por semana, s'ñita (señorita)" (pag. 103)

"Pero le digo que estoy por día,..." (pag. 218)

Finalmente se ha encontrado un uso de POR que indica temporalidad pero que es redundante, puesto que introduce un adverbio de tiempo. Este uso puede ser una muestra de la desviación de la norma del habla popular mexicana con respecto a la norma culta y a la literaria:

"Por mientras, ya le hablé a Juan,..." (pag. 278)

4. Modo

Una de las ideas que expresa POR y que es de las más difíciles de establecer es el modo, ya que se cruza con otras muchas ideas como la de instrumento o medio, la de cantidad, la de periodicidad, etc., y es muy difícil determinar en muchas ocasiones qué es lo que verdaderamente significa el modo.

En principio, el modo es lo que responde a la pregunta "¿Cómo?". Sin embargo, se verá que esto no es totalmente exacto por las razones que se acaban de exponer y que precisamente en el habla popular es donde se hacen más manifiestas.

"...querían casarnos por lo civil..." (pag. 207)

"Nomás qui por el... se conoce por el nombre..." (pag. 277)

"...pues tengo que verlo por el lado práctico ¿no?"

(pag. 265)

"Pues le vamos a contestar por escrito al señor presidente." (pag. 112)

En los casos que a continuación se señalan, por ejemplo, es difícil ver dónde acaba el modo y dónde empieza el medio:

"Pero nosotros lo compramos por... este... por hoja -
¿no? ¿entiende? Rara es la vez que lo compramos por
pedazos;" (pag. 32)

"...comprarán más barato, porque compran por camiones."

(pag. 305)

"...ps a mí no me convendría que me pagaran por...este...
-¿cómo le llama?... por un tanto sino por lo que se -
hiciera, ¿no? Me conviene mejor que me pague por - -
sueldo." (pag. 279)

La idea de cantidad puede ir unida a la de modo sin -
que sea posible separarlas y conjuntamente expresan una idea
de proporción o de relación:

"(hay) Desde el (tubo) más chiquito que mide (...) dos
cuarenta y cuatro de diámetro por cuatro de altura..."

(pag. 430)

"Cuatro... creo -de cuatro por cuatro o de tres por -
cuatro -creo- (mide) el cuartito ese." (pag. 444)

La idea de periodicidad o de tiempo no puede ser sepa-
rada en algunas ocasiones de la idea de modo, como puede ver
se en este caso:

"...se quedaron acostumbradas de que lavaba uno por -
dfa..." (pag. 74)

En algunas ocasiones, es el verbo el que determina la
preposición y de ello resultan cierto tipo de oraciones que
expresan sin duda idea de modo:

"Yo por gobierno entiendo el eje..." (pag. 394)

Finalmente, dentro del grupo de casos en que el uso de la preposición POR puede indicar modo, están las construcciones de tipo adverbial que están ya lexicalizadas y en las que POR pierde su significado:

"...y cosas así por el estilo, ¿verdad?" (pag. 333)

"...por así... por casualidad,..." (pag. 318)

"Y, por el estilo, me imagino ¿no?" (pag. 233)

5. Dos preposiciones

Dentro de este corpus representativo del habla popular se han encontrado numerosos casos de uso de dos preposiciones. Según algunos autores (1) estos usos son propios del habla popular y deben rechazarse por impropios. El Esbozo de la Real Academia aunque se muestra de acuerdo en que ciertos usos como A + POR no deben ser utilizados, admite el hecho de que las preposiciones pueden presentarse en grupos

(1) J. Coste y A. Redonde. Syntaxe de l'Espagnol Moderne. París, 1965.

de dos o incluso tres. "Desde la segunda mitad del siglo - XIX comenzó a extenderse en el habla popular de España la locución A POR con verbos de movimiento; p. ej. "Ir a por agua" "Vengo a por tí" "Vuelvo a por el pan". El empleo de esta locución ha progresado especialmente en el habla usual de las provincias del centro peninsular, y aun podrían citarse algunos ejemplos literarios, si bien es desconocida en América. Sin embargo, la conversación culta de España suele sentirla como vulgar y procura evitarla." (1).

En los casos de dos o más preposiciones, la primera preposición es la que establece la relación entre el elemento inicial y el conjunto que está formado por la segunda preposición y el término. En este tipo de agrupaciones, también según el Esbozo de la Real Academia, hay un posible cambio de función gramatical: "Aunque con frecuencia mucho menor, pueden agruparse asimismo tres preposiciones (...) En el análisis de cada una de tales agrupaciones, debe tenerse

(1) R.A.E. Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española. Madrid, 1976. Ed. Espasa-Calpe.

en cuenta el cambio posible de función gramatical de alguna preposición; p. ej., en la oración "Hasta de con sus padres fueron a buscarla", hasta es un adverbio que significa "aun" o "incluso". (1)

No se han encontrado casos en que aparezcan agrupaciones de tres preposiciones, pero sí bastantes en que aparecen dos y que resultan muy forzados y redundantes como en este caso en que la localización temporal imprecisa se indica muy claramente:

"...como para por enero se va ir otra vez..." (pag. 69)

En otros casos el uso de dos preposiciones juntas para expresar localización espacial parece tender a un intento - por parte del hablante de enfatizar más la idea de lugar que intenta expresar, ya que una preposición únicamente no puede dejarla debidamente establecida:

"Allí, por entre la placita y... (dése una vuelta)"

(pag. 397)

(1) R.A.E. Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española. Madrid, 1976. Ed. Espasa-Calpe.

"Con un muchacho precisamente de por ahí..." (pag. 376)

"No sé cómo se llama esta calle, pero es ésta que va -
todo alrededor, así, hasta por allá." (pag. 188)

"Pero, por ejemplo, los de allá atrás... pero es que -
de por allá, casi nadien conozco." (pag. 43)

Una de las combinaciones más frecuentes es la del grupo DE + POR que está ya lexicalizado y que carece de significado cuando aparece formando una frase de tipo adverbial, ya sea uniéndose a "medio" o a "si":

"¿Qué iba de por medio?" (pag. 214)

"Ya fue algo de por medio?" (pag. 217)

"De por si que, luego luego, se dan cuenta..." (pag. 253)

aunque a veces el empleo de las dos preposiciones resulta re
dundante:

"...pero, si ellos ya se quieren volver de por sí solos, ¿verdad?" (pag. 189)

6. Causa

En español el complemento de causa se indica mediante la preposición POR.

Dentro del corpus que se está analizando se comprueba que de 1063 casos, un número muy elevado de 281 indica causa.

"Si es falta... por dinero, ps, nomás háblame." (pag. 238)

"Pues -yo digo- señorita, será por el... ahora si que por el... tiempo ¿no?" (pag. 266)

"...y... me expulsaron por un pleito que tuvo con un -compañero." (pag. 27)

"Si no se educan tus hijos será por tí." (pag. 406)

Cuando POR indica causa se utiliza muchas veces con un infinitivo:

"Ya ves: por andar de coliche,..." (pag. 400)

"Que por andar echando despapaye..." (pag. 27)

"...encerrarme por darle un mal golpe o matarla." (pag. 419)

Existe un paralismo muy marcado entre algunas oraciones que indican causa (mediante la preposición POR) y las que indican finalidad (mediante la preposición PARA). La diferencia entre causa y finalidad no es, desde luego, muy clara y da lugar a matices intermedios difíciles de precisar. Según S. Gili Gaya, la motivación interna de un acto y el fin que nos proponemos se confunden psicológicamente. Por eso en muchas ocasiones resulta complicado distinguir qué es causa y qué es finalidad.

"En oraciones como "vienen por ver las fiestas" la lengua actual siente POR como expresión de causa o motivo, en tanto que en "vienen para ver las fiestas" es bien claro el valor final." (1)

Dentro de las oraciones que expresan causa y que utilizan la preposición POR, se ha encontrado un grupo muy numeroso en que el uso de ciertas fórmulas ha quedado lexicalizado.

(1) S. Gili Gaya. Curso Superior de Sintaxis Española.

Barcelona, 1970.

En concreto sucede esto cuando se utilizan proformas como "eso", "esto", etc. Los ejemplos de "por esto", "por eso", son muy numerosos pues el índice de frecuencia es muy elevado en el material que se está trabajando.

"Por eso, francamente, ya he dejado un poco de ir a las casas." (pag. 74)

"pero ora estoy contento por eso, por lo que gano." (pag. 278)

"...yo creo que por eso hay tanto fracaso." (pag. 263)

"Y así es que por eso nada más dos kilómetros están abiertos al público." (pag. 246)

También abunda otro tipo de expresiones que son frases preposicionales que han quedado lexicalizadas por su uso frecuente y que utilizan la preposición POR y en las cuales ninguno de sus elementos mantiene su significación. Estas frases preposicionales indican causa:

"Ya siquiera para que no ha... haya tanta ropa. ¡ni por esas, señorita!" (pag. 269)

"(...me ahorro unos centavos para comprarme un carrito). Es que, por lo mismo de la gasolina, hombre." (pag. 378)

"Pero es que hay mucha gente que les gusta... por la cosa de que les queda cerca de su casa..." (pag. 358)

"...yo estaba feliz allá, por la cosa de que no había quehacer." (pag. 62)

"Porque como los calores allí son fuertes... entóns - les haría mal, por cuestión del paludismo." (pag. 100)

"(los hijos mayores) se quieren por cuestión de que como es el primero..." (pag. 104)

"Digo: por esa parte yo le agradezco mucho al este... señor." (pag. 71)

"Ps nada más por ese lado es por lo que yo tengo mis - disputas con él." (pag. 268)

"Si, pierde uno el día. Y no... por ese lado, sí." (pag. 379)

7. Adversación

Dentro de las diversas ideas que el uso de la preposición POR puede dar, se ha encontrado un grupo de oraciones - en las que el empleo de ciertos grupos preposicionales conceden un valor adversativo a la oración, equivalente al empleo de la conjunción "aunque". Estas construcciones son muy diversas pero están formadas siempre por la preposición POR, - un adverbio de cantidad y la conjunción "que":

"Digo, por más que hago esfuerzos (...) Pero, pues no, no me alcanza." (pag. 73)

"...y...por muy dura que esté ¿no?, van y acuden a la mamá y nosotros no contábamos con ese apoyo." (pag. 262)

"-fijese- que por mucho que usted le trate de...de tener buena alimentación, pus no, no es igual." (pag. 269)

8. Agente

Una de las funciones más importantes de la preposición POR es la de servir de introductor del sujeto agente dentro

de las construcciones en que se emplea la voz pasiva. POR - relaciona al sujeto agente, que es el sujeto de la voz activa, con la forma en voz pasiva del verbo conjugado.

Sin embargo, esta función tan clara y especificada sin dificultades en la lengua literaria, apenas si está presente en el habla, así se trate de la norma culta o de la popular, lo cual indica que la voz pasiva es una construcción que el hablante siente como forzada y que se resiste a utilizar - - siempre que le es posible.

En el caso que nos ocupa, de un corpus de 1063 casos - en que aparece la preposición POR, apenas se presentan nueve casos en que se utiliza POR para introducir el sujeto agente de la voz pasiva. Y hay que señalar que de estos nueve casos, únicamente en cuatro de ellos está empleado el verbo - ser en la formación de la voz pasiva:

"Pero era un guayfín tirado por animales...por animales, por mulas... si, como las diligencias." (pag. 164)

"...es un centro familiarizado por muchas personas."
(pag. 232)

"(son) campos prestados por los equipos." (pag. 221)

En otros cuatro casos se emplea el verbo estar:

"y otros dos están explorados por personas." (pag. 246)

"estoy pensionado por parte del Seguro Social." (pag. 246)

"Y está prohibido poner eso... por la ley." (pag. 364)

"ya está sentenciado hasta por el sindicato." (pag. 442)

Cada vez más frecuentemente aparece la preposición POR para introducir el complemento de una forma pasiva que expresa un estado. Este empleo es ilógico según autores como J. Coste y A. Redondo, puesto que no hay acción sino un resultado de acción pero seguido de un agente que es verdadero: "La préposition "POR" apparaît de plus en plus fréquemment pour introduire le complément d'une forme passive qui exprime un état. Cet emploi est illogique puisqu'il n'y a plus d'action (mais un résultat d'action) et par suite d'agent véritable."
(1)

(1) J. Coste y A. Redondo. Syntaxe de l'Espagnol Moderne. -
Paris, 1965.

Finalmente, en uno de los casos se emplea POR en la -
construcción TENER + PARTICIPIO. En este caso no hay duda -
de que la oración expresa a la vez idea de causa.

"Quizás si tenga amargada mi vida por... e... por tan
tas cosas." (pag. 302)

9. Medio

POR sirve para indicar el medio que se emplea para - -
efectuar la acción del verbo:

"Ps si quieres, habla por teléfono." (pag. 251)

"Ahí nos llega por ferrocarril." (pag. 281)

"y allí andaban gritando por micrófono." (pag. 59)

"Hasta por televisión lo están anunciando." (pag. 445)

Algunas veces este uso queda todavía más explícito al
emplearse la construcción "por medio de..."

"Eran cines que todavía llamaban por medio de timbre..."
(pag. 166)

"Allí (en Irapuato) la siembran por se... por medio de la semilla del maíz, como frijol." (pag. 141)

"A clarificar l'azúcar, para que se bla..para que se blanquee, por medio d'ingredientes." (pag. 97)

Otras veces el uso de POR para expresar el medio o el instrumento no resulta tan obvio y queda oscurecido por el mismo significado de la oración:

"...ya él se sigue atendiendo por...por él, ¿verdá?"
(pag. 347)

o sea, por sí mismo, lo cual indica que el mismo sujeto es a la vez el medio o el agente.

"(Enfermó) y no se le contienen los dolores ni por nada..." (pag. 180)

aquí "nada"viene a sustituir a toda la gama de posibles objetos que podrían servir de medio.

10. Cambio y equivalencia

Una de las ideas que puede expresar POR es la de cambio o de equivalencia. Los límites no están muy claramente fijados pero siempre se trata de equivalencias o cambios entre cantidades que pueden ser de tipo abstracto:

"Entonces, yo...pus les ayudaba -¿no?- bastante, por... muy poco dinero." (pag. 108)

"Si; ha subido en cantidad, sí. Los impuestos y todo. Paga usted más por lo menos." (pag. 281)

o de tipo concreto:

"Daban tres por veinticinco centavos." (pag. 160)

"Antes dábamos veinticinco nopales por un peso."
(pag. 306)

"Le daban hasta quince tortillas por cuartilla."
(pag. 156)

"Entonces nosotros cobramos cinco pesos por tapa."

(pag. 35)

"Puros medios kilos, por kilo, les dan allá." (pag. 359)

Quando se trata de indicar proporción, POR pierde casi por completo su significado debido a su empleo tan generalizado y se puede decir que se trata de un uso ya lexicalizado:

"el cien por ciento de todo eso." (pag. 335)

"...si le subieron a usted el ciento por ciento?"

(pag. 136)

Muchas veces la idea de cambio no queda muy especifica da porque no está presente una de las partes del cambio. -- Sin embargo, el hablante-oyente tiene conciencia de la parte que permanece latente o en sentido figurado:

"¿Cuánto me va a cobrar por un..par de suelas?" (pag. 32)

"Yo conozco uno que me la lava por veinte pes's" (pag. 74)

A veces, la misma idea de cambio y equivalencia puede unirse a la de periodicidad:

"(venfa) una vez...dos veces por sem...por día." (pag. 164)

11. Destino + fin

Uno de los usos que puede tener POR es el que une dos ideas: la de movimiento y la de fin. Este uso se da cuando POR relaciona un sustantivo con un verbo que indique movimiento. Este verbo de movimiento junto con la preposición - expresan una finalidad, pero a la vez, expresan también una idea de destino hacia algo que algunos autores equivalen a - "en busca de" o "búsqueda". (1)

Este valor de POR es uno de los que en latín estaban - expresados por la preposición PRO.

(1) J. Coste y A. Redondo. Syntaxe de l'Espagnol Moderne.
París, 1965.

J. A. Pérez Riojas. Gramática de la lengua española.
Madrid. 1964.

En nuestro caso son bastante abundantes los ejemplos -
encontrados que expresan este doble valor de destino y de -
fin:

"Y ya llega la hora d'ir por ellos." (pag. 121)

"...paso por ti a tu casa."(pag. 250)

"Ya na más espera que venga el cliente por él, y se la
entrega..." (pag. 38)

En algunas ocasiones el verbo expresa movimiento pero
debido al contenido semántico de los demás elementos de la -
oración, este movimiento es más figurado que real, lo cual,
sin embargo, no oscurece en absoluto el sentido de "búsqueda"
expresado por el verbo + POR:

"La patrulla va por su mordida." (pag. 457)

"¡Va por su lana!" (pag. 457)



12. Finalidad

La idea de finalidad que parece ser una de las más claras y bien definidas por la preposición PARA, aparece expresada, sin embargo, en numerosas ocasiones por medio de la preposición POR. Ya se ha visto que POR puede expresar fin, pero unida a la idea de destino con los verbos de movimiento, pero en estos casos que se presentan a continuación la idea de finalidad aparece claramente expresada sin verbo de movimiento:

"(digo)...qu'ella viera por sus últimos días." (pag. 170)

"¿Qué daría usted por haberse casado con él, Yola?"

(pag. 327)

En algunas ocasiones es el primer miembro de la relación, en casos de verbos como pedir, preguntar, etc., que hacen necesario el uso de la preposición POR para indicar finalidad:

"...y me preguntaron por él precisamente..." (pag. 332)

"Que las había mandado a preguntar por él." (pag. 332)

Otras veces es incluso posible la conmutación con la preposición PARA:

"He ido por pasear..." (pag. 83)

"¿Está usted por casarse?" (pag. 152)

donde se puede advertir al mismo tiempo, un matiz de inmediatez, de algo a punto de ocurrir, además de expresar un fin.

"Me tardo cinco a seis minutos por poner tapas." (pag. 36)

y en este último ejemplo la preposición POR conmuta, además de con la preposición PARA, con la preposición EN, uno de cu yos valores es también el de finalidad.

V - LEXICALIZACIONES

Un aspecto muy importante dentro del estudio de las preposiciones es considerar el campo de las lexicalizaciones. En un trabajo que se basa en el habla popular no podía faltar este importante aspecto. Los casos de lexicalizaciones son muy numerosos tanto en PARA como en POR. Constantemente aparecen locuciones, frases preposicionales, etc., en las que la significación de la preposición desaparece por completo. Su valor es nulo y solamente junto con los otros elementos que forman parte de la frase preposicional tiene un significado. Tan solo un valor fático es lo único que le queda reservado a un giro lexicalizado. Como es obvio, en una muestra sobre el habla popular y realizada, además, a base de interrogatorios, la necesidad de poner énfasis es muy notoria y pone de manifiesto que las lexicalizaciones sirven para cumplir la función fática en el discurso.

A. LEXICALIZACIONES DE PARA

En primer lugar se da el caso de PARA unido a un verbo y puede servir de fórmula de cortesía:

"Estoy pa servirle, mi estimado." (pag. 460)

o cumplir solamente una función fática:

"Así es de que, pa acabarla de amolar..." (pag. 62)

"Para variar." (pag. 115)

También un uso de PARA puede ser el de indicador de un término de tiempo:

"Al diez para las siete fui llegando a su casa." (pag. 252)

"Eran cuarto para las seis cuando m'vine..." (pag. 252)

Otras veces aunque se indica tiempo no se hace de forma precisa:

"Ps, ya, ¿para qué (trabajo)? Ya, pa los pocos días -
que me faltan." (pag. 295)

"Y nosot's, por supuesto, al irnos, pa el tiempo que -
tenemos... realmente nos deben unos tres meses..."

(pag. 336)

Puede tener un valor negativo equivalente a "en absoluto":

"...no se metía con ellas, para nada." (pag. 431)

"...yo no he tenido razón d'el para nada;" (pag. 178)

Servir únicamente para continuar el discurso, con un significado equivalente a "entonces":

"Para esto, el no quería que trabajara." (pag. 111)

"Para esto, mi esposo me estaba esperando" (pag. 111)

Y por último, PARA se presenta dentro de frases exclamativas, seguido de un adverbio, sin otra función más que la de marcar énfasis:

"Pa luego que es sint..." (pag. 418)

"¡Y pa tan mal pago que le dieron!" (pag. 176)

"Ya... ¡pa la madre!" (pag. 459)

"... una purga! ¡pa pronto! ¿no?" (pag. 448)

B. LEXICALIZACIONES DE POR

Son muchísimo más numerosas que las de PARA en este corpus. En primer lugar destaca por su frecuencia la frase preposicional "por ejemplo", que dentro de este contexto de habla popular, más que para ejemplificar, sirve para mantener el discurso:

"...que van perdiendo, por ejemplo." (pag. 222)

"...yo me voy a... por ejemplo, entre semana."

(pag. 16)

También es muy frecuente el uso de POR dentro de la fórmula de cortesía y súplica "por favor":

"¿no me bajas la cama, por favor?" (pag. 391)

"¡Ya cállense por favor la boca!" (pag. 388)

La preposición POR puede formar parte de un amplio grupo de frases preposicionales lexicalizadas de valor distribu

tivo a la vez que modal; en cierta forma equivalente a "así".

"Así es de que, por un lado, no me convendría a mí irme tan lejos." (pag. 302)

"Yo diría que por una parte es muy bonito." (pag. 317)

"En el periódico salió que por parte de la..."
(pag. 303)

"Si estábamos dispuestos (que firmáramos un papel) Yo, por mi parte, pus sí, ¿verdad?" (pag. 264)

"Si; pierde uno el día. Y no... por ese lado, sí."
(pag. 379)

"...por esa parte yo le agradezcó mucho al este... señor." (pag. 71)

Otro grupo de lexicalizaciones formadas con POR tienen también carácter adverbial y pueden expresar diversos matices, ya sea temporales, de cantidad, de modo, etc.:

"Por fin al caer la tarde/ (¡qué triste estaba la rosa!)"
(pag. 152)

"...era por demás que lo tengan aquí." (pag. 343)

"ps... por lo regular, casi siempre me he hallado yo solo." (pag. 81)

"...cásate por lo menos por el civil." (pag. 409)

"Por supuesto que (me gusta) la tibia." (pag. 340)

"...estamos cortados por la misma tijera." (pag. 329)

"Así qu'es por demás que digan que lo van a quitar."
(pag. 304)

Y, por último, frases exclamativas, que tienen el aspecto de haber sido invocaciones anteriormente, pero de las cuales nada más perdura el aspecto enfático de las mismas:

"Ay, Pablo, -le digo-, por Dios...tú no tienes que decir dónde andas." (pag. 195)

"Mire, no me aguanta tres pulquerías, por Dios santo."
(pag. 463)

VI - CONSTRUCCIONES DE PARA + QUE Y POR + QUE

A. SUBORDINADAS

1. Para + Que

Tanto la preposición PARA como la preposición POR pueden ir unidas a la conjunción QUE introduciendo así oraciones subordinadas. En cada caso, conservan su valor primordial, es decir, PARA sigue introduciendo oraciones subordinadas que tienen todas valor final:

"...ahora yo voy a ser el que voy a pagar para que vengan a componerla..." (pag. 68)

"...y había que juntar a cinco obreros pa que les pagaran con moneda di oro." (pag. 157)

2. Por + Que

Sucede lo mismo con la preposición POR, cuyo valor fundamental es la causa, por ello las oraciones subordinadas in

introducidas por esta preposición llevan todas consigo la idea de causa:

"...Porque ella tenía miedo de perderlo, por...lo... -
lo famoso que se fuera a hacer." (pag. 26)

"...yo no me casé nomás porque...por entrar a la -
moda..." (pag. 205)

"Abran los ojos -les digo- porque cuando yo tuve un pe-
dazo para sembrar, no nos moríamos de hambre." (pag. 194)

B. INTERROGATIVAS

También ambas preposiciones, unidas a la conjunción -
QUE pueden introducir otro tipo de oraciones también subordi-
nadas pero interrogativas, que pueden ser de dos tipos: di-
rectas e indirectas.

1. Para + Que Interrogativa

Cuando se trata de la preposición PARA, ya sean las -
oraciones interrogativas directas o indirectas, la idea de -

finalidad sigue permanente en ellas:

- Interrogativas directas:

"Y ¿pa qué te acuerdas, si yo así te quiero de todos -
modos?" (pag. 54)

"¿Ps para qué vamos a pedir más de lo que no tenemos...?"
(pag. 285)

"¿Para qué le vamos a decir que... necesidades tene-
mos?..." (pag. 285)

2. Para + Que interrogativa indirecta:

"...preguntaba el para qué y cómo y..." (pag. 385)

"yo...ya pa qué le voy a decir." (pag. 436)

"¡ora si que para qué!" (pag. 290)

Dentro del grupo de construcciones formadas por PARA -
y la conjunción QUE, se han encontrado tres casos en que las

oraciones así introducidas, aún conservando un cierto valor final, no pueden ser clasificadas dentro de ninguno de los grupos anteriores. Se trata más bien de frases de tipo exclamativo, que han quedado lexicalizadas y cuyo valor, aún manteniendo cierto matiz de finalidad, es más bien de carácter enfático:

"...pa qué es más que la verdad-" (pag. 177)

"Pa que veas. Ya...ya le tocaba." (pag. 60)

"Ya le digo: ¡Pa qué es más que la verdad!" (pag. 277)

3. Por + Que Interrogativa directa

Dentro del grupo de oraciones interrogativas formadas por la preposición POR y la conjunción QUE, se presentan también los dos tipos de interrogativas, directas e indirectas. En ambos casos conservan toda la idea de causalidad, que es la idea principal que puede expresar la preposición POR.

- Interrogativas directas:

"Por qué me anda con esas preguntas?" (pag. 265)

"pus ¿por qué no se las voy a dar, si yo sufrí mucho -
antes?" (pag. 167)

"Y ¿por qué me van a operar a mi hija..." (pag. 52)

4. Por + Que Interrogativa indirecta

"...pues yo tampoco no sé por qué se disgustaron."
(pag. 313)

"Entonces, ellas realmente no tienen por qué meterse -
con ustedes." (pag. 296)

"...si ella me va a preguntar por qué no me gusta el -
cine." (pag. 302)

Dentro de este grupo de interrogativas indirectas se
han encontrado varios casos con la formación del tipo QUE +
POR + QUE:

"...me regañaba mi hermana, que por qué lloraba." (pag. 53)

"pus le iba a pegar, que por qué había entrado." (pag. 125)

Dentro del grupo de interrogativas introducidas mediante POR puede suceder que el segundo elemento no sea la conjunción QUE, sino el relativo QUIEN cuando la oración interrogativa se refiere a personas y no a cosas como sucede en los casos anteriores:

"¿Y con quién... y por quién preguntó?" (pag. 111)

VII - VALORES DE PARA Y POR

Se han expuesto aquí todos los usos posibles de las preposiciones PARA Y POR encontrados en el corpus. De todos ellos hay que tratar de ver si, en efecto, cada preposición estudiada tiene algún valor que la caracterice y que permanezca bajo todos los usos expuestos. Desde luego, todas las preposiciones poseen por separado valores semánticos pues no pueden conmutar libremente en un contexto dado, pero tienen que ser analizadas siempre dentro del discurso, pues solo aquí adquieren matices diversos nacidos del contexto.

Se trata de ver cuál es la verdadera función profunda de estas preposiciones que se manifiesta en el habla mediante múltiples usos.

De los usos expuestos se pueden determinar varios valores para cada preposición. El valor sintagmático de las preposiciones es siempre el mismo, esto es, indican la dependencia de un término, pero su valor paradigmático es diferente, ya que este resulta de las oposiciones que contraen entre sí. (1)

(1) R. Trujillo. "Notas para un estudio de las preposiciones españolas". BICC 26 - 197, pp. 234 - 279.

A. VALORES Y USOS DE PARA

En el caso de la preposición PARA se dan dos valores bien precisados:

- Valor terminal
- Valor locativo

En valor terminal de PARA expresa finalidad (también como complemento indirecto), expresando igualmente punto de vista y expresando dirección en el espacio.

El valor locativo puede expresar espacialidad y temporalidad.

Esquematizando el proceso tendríamos:

Valor terminal - Usos: - Finalidad
- Complemento Indirecto
- Punto de vista
- Espacial - dirección

Valor locativo - Usos: - en el espacio
- en el tiempo

B. VALORES Y USOS DE POR

El campo de valores expresados por la preposición POR es algo más complejo y no tan bien delimitado. En principio se pueden determinar con bastante claridad hasta cuatro valores: causal, locativo, terminal e instrumental. El valor causal expresa la idea de causa. El locativo puede expresar ideas de espacialidad y de temporalidad. El terminal, la idea de destino y fin conjuntamente, característica de la preposición POR con los verbos de movimiento, y la idea de fin cuando conmuta con la preposición PARA. Y finalmente puede tener un valor instrumental que puede expresarse mediante el modo, el medio o el agente.

Mediante un esquema se podría representar así:

Valor causal	- Usos:	- Causa
Valor locativo	- Usos:	- en el espacio - en el tiempo
Valor terminal	- Usos:	- destino + fin - finalidad
Valor instrumental	- Usos:	- Medio - Modo - Agente

Todos los usos expresados por las preposiciones PARA y POR y la conjunción QUE, al seguir manteniendo las ideas - de finalidad y causalidad, respectivamente, quedan clasificados dentro del valor terminal característico de PARA y el valor causal característico de POR.

En cuanto a los usos en que se dan dos preposiciones, es la primera preposición la que indicará el campo de valores en cada ocasión. Es decir, en los casos como:

"Como para por Enero se va ir otra vez..." (pag. 69)

aquí PARA es la preposición relacionante y expresa temporalidad, por lo tanto, su valor será locativo.

O en el caso de POR:

"Métanse a echarse un refresco (...) Allí, por entre la placita y ..." (pag. 397)

C. VALORES Y USOS EN LAS LEXICALIZACIONES

Finalmente, hay que señalar que en el caso de las lexicalizaciones, tanto en las que aparece PARA como POR, no -

hay posibilidad de señalar valor alguno, puesto que la preposición pierde su significado dentro del grupo preposicional del que está formando parte. En estos casos se prescinde de este tipo de preposiciones que han quedado fijadas por la norma por razones de tipo diacrónico.

VIII - PORCENTAJES Y FRECUENCIAS

FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS
DE PARA Y POR

Frecuencia absoluta de PARA	=	928
Frecuencia relativa de PARA	=	47%
Frecuencia absoluta de POR	=	1063
Frecuencia relativa de POR	=	53%
Frecuencia absoluta total de PARA y POR	=	<u>1991</u>

FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS
DE LA PREPOSICION PARA

Frecuencia absoluta de la preposición PARA	719		
Frecuencia relativa de la preposición PARA		77%	
Frecuencia relativa con respecto al total del corpus de la preposi- ción PARA			37%
Frecuencia absoluta de PARA + QUE	209		
Frecuencia relativa de PARA + QUE		23%	
Frecuencia relativa con respecto al total del corpus de PARA + QUE			10%
TOTAL	<u>928</u>	<u>100%</u>	<u>47%</u>

FRECUENCIAS ABSOLUTAS, RELATIVAS Y RELATIVAS
RESPECTO DEL TOTAL, DE LOS USOS CONSTATADOS
EN ESTE CORPUS CON LA PREPOSICION PARA

Localización espacial (dirección)	209	23%	10%
Finalidad	372	40%	19%
Complemento Indirecto	6	0.6%	0.3%
Dos preposiciones	9	1%	0.5%
Punto de vista	61	7%	3%
Proximidad "a punto de"	1	0.1%	0.05%
Localización temporal	30	3%	2%
Lexicalizaciones	30	3%	2%
TOTAL	<u>719</u>	<u>77%</u>	<u>38%</u>

FRECUENCIAS ABSOLUTAS, RELATIVAS Y RELATIVAS CON RESPECTO DEL TOTAL, DE FUNCIONES DE PARA + QUE

Subordinada final	154	17%	8%
Interrogativa final indirecta	4	0.4%	0.2%
Interrogativa final directa	48	5%	2%
Lexicalizaciones	<u>3</u>	<u>0.3%</u>	<u>0.2%</u>
TOTAL	<u>209</u>	<u>23%</u>	<u>11%</u>

FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS DE
LA PREPOSICION POR

Frecuencia absoluta de la preposición POR	924		
Frecuencia relativa de la preposición POR		87%	
Frecuencia relativa con respecto al total del corpus de la preposi- ción POR			46%
Frecuencia absoluta de POR + QUE	139		
Frecuencia relativa de POR + QUE		13%	
Frecuencia relativa con respecto al total del corpus de POR + QUE			7%
TOTAL	<u>1063</u>	<u>100%</u>	<u>53%</u>

FRECUENCIAS ABSOLUTAS, RELATIVAS Y RELATIVAS
RESPECTO DEL TOTAL, DE LOS USOS CONSTATADOS
EN ESTE CORPUS CON LA PREPOSICION POR

Causa	281	26%	14%
Modo	74	7%	4%
Localización temporal			
imprecisa	45	4%	2%
Localización espacial			
precisa	24	2%	1%
Finalidad	43	4%	2%
Localización espacial			
imprecisa	225	21%	11%
Dos preposiciones	18	2%	1%

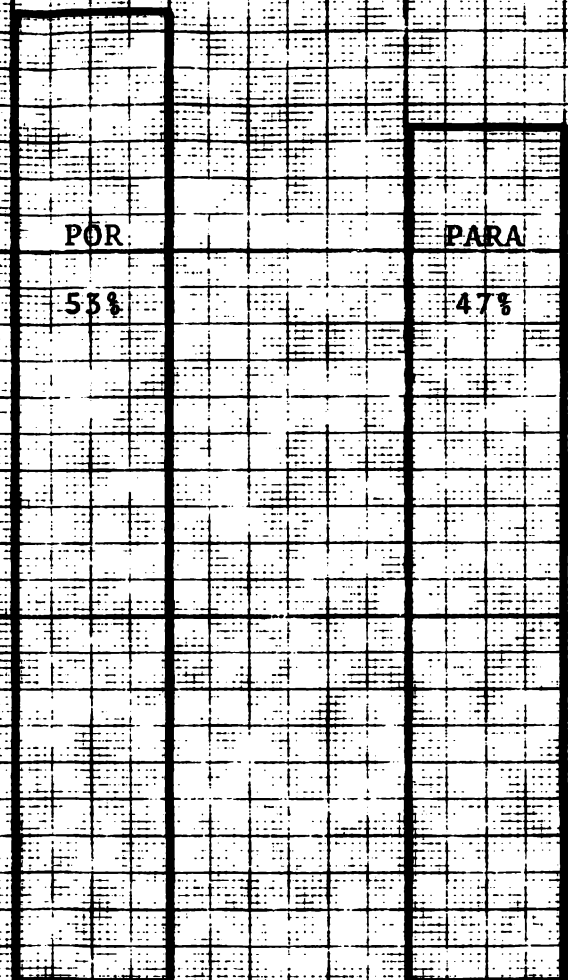
Agente	9	1%	0.5%
Adversación	11	1%	0.6%
Final + movimiento	18	2%	0.9%
Medio	14	1%	0.7%
Cambio y equivalencia	34	3%	2%
Lexicalizaciones	<u>128</u>	<u>12%</u>	<u>6%</u>
TOTAL	<u>924</u>	<u>86%</u>	<u>46%</u>

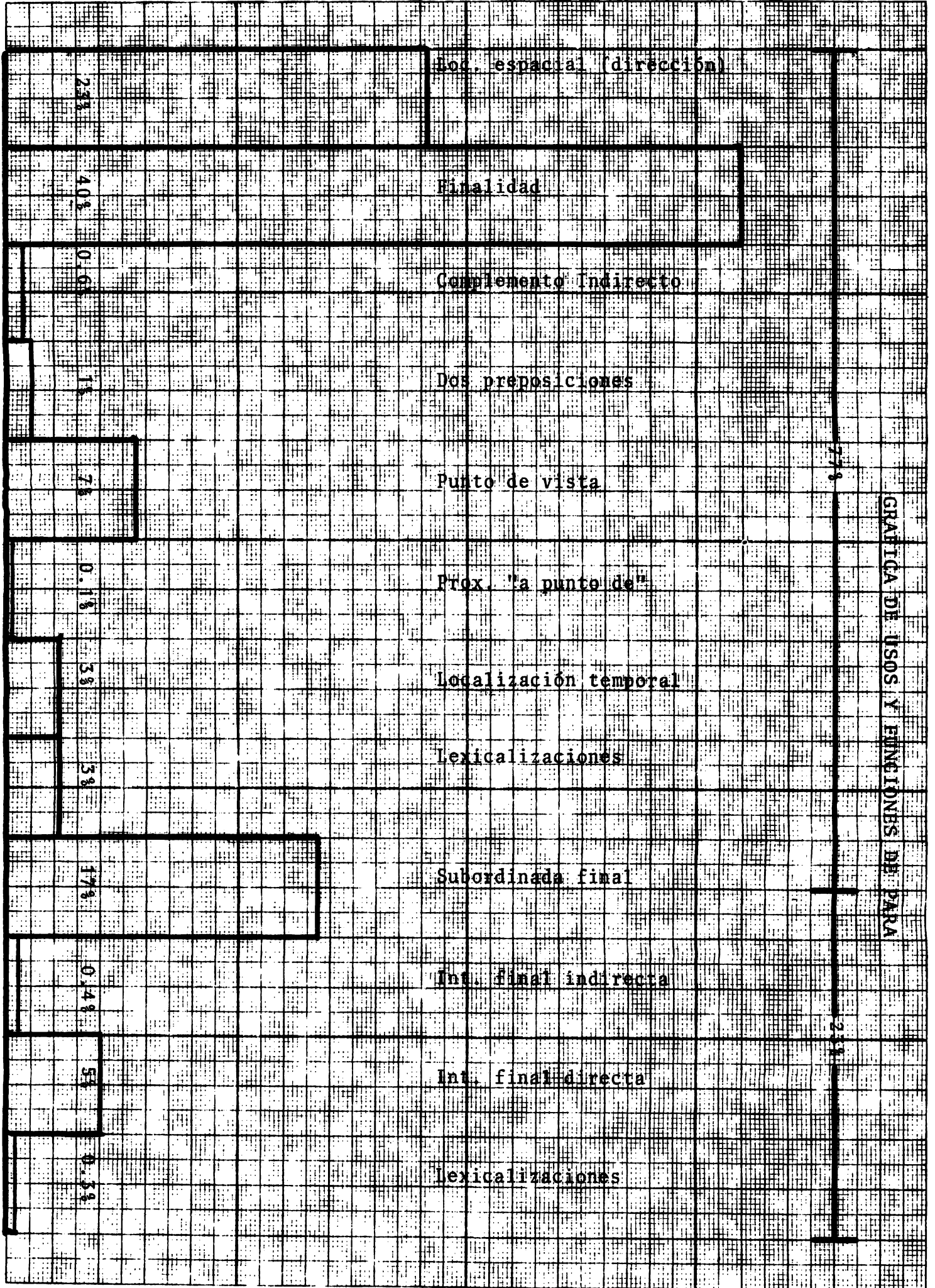
FRECUENCIAS ABSOLUTAS, RELATIVAS Y RELATIVAS
RESPECTO DEL TOTAL, DE FUNCIONES DE POR + QUE

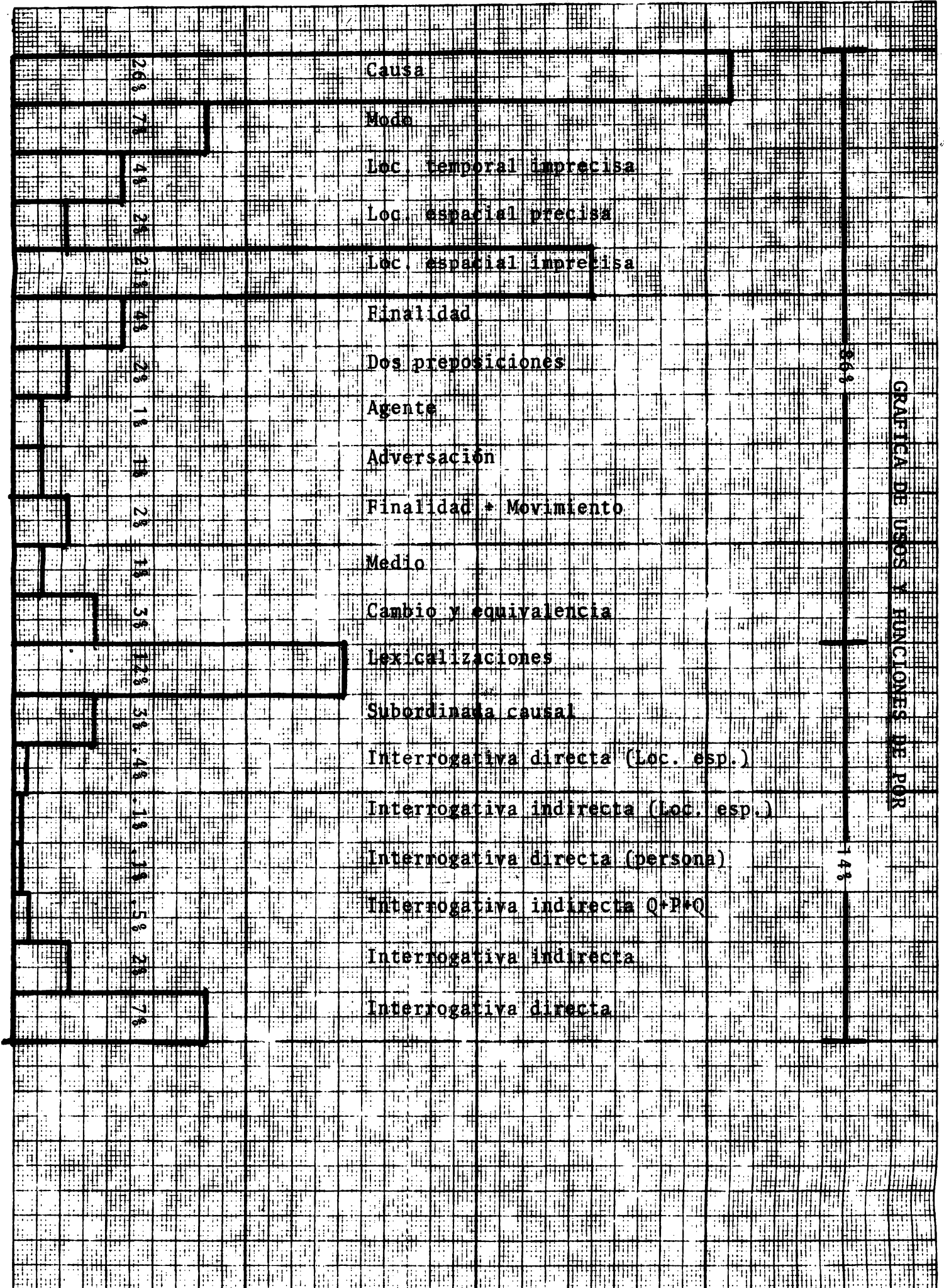
Subordinada causal	27	3%	1%
Interrogativa directa (localización espacial imprecisa)	4	0.4%	0.2%
Interrogativa indirecta (localización espacial imprecisa)	1	0.1%	0.05%
Interrogativa directa (persona)	1	0.1%	0.05%
Interrogativa indirecta QUE + POR + QUE	5	0.5%	0.3%
Interrogativa indirecta	20	2%	1%
Interrogativa directa	81	7%	1%
TOTAL	<u>139</u>	<u>14%</u>	<u>5%</u>

IX - CUADROS ESTADISTICOS

GRAFICA DE LAS FRECUENCIAS RELATIVAS DE PARA Y POR







86%

148%

	10%	Loc. esp. (dirección)	
	9%	Finalidad	
	0.3%	Complemento indirecto	
	0.5%	Dos preposiciones	
	3%	Punto de vista	
	0.05%	Prox. "a punto de"	
	2%	Localización temporal	
	2%	Lexicalizaciones	
	8%	Subordinada final	
	0.2%	Int. final indirecta	
	2%	Int. final directa	
	0.2%	Lexicalizaciones	
	14%	Causa	
	4%	Modo	
	2%	Loc. temporal imprecisa	
	1%	Loc. espacial precisa	
	11%	Loc. espacial imprecisa	
	2%	Finalidad	
	1%	Dos preposiciones	
	0.5%	Agente	
	0.6%	Adversación	
	0.9%	Final-Movimiento	
	0.7%	Medio	
	2%	Cambio y equivalencia	
	6%	Lexicalizaciones	
	1%	Subordinada causal	
	0.2%	Int. directa (loc. esp.)	
	0.05%	Int. indirecta (loc. esp.)	
	0.05%	Interrogativa directa (persona)	
	0.3%	Interrogativa indirecta (O+P+Q)	
	1%	Interrogativa indirecta	
	1%	Interrogativa directa	

X - BIBLIOGRAFIA

A. GRAMATICAS

- Alarcos Llorach, E. Gramática Estructural. Madrid. Ed. Gredos, 1951, 132 pp.
- Alonso, M. Gramática del Español Contemporáneo. Madrid. Ed. Guadarrama, 1974, 575 pp.
- Alonso A. y Henríquez Ureña, P. Gramática Castellana. Buenos Aires. Ed. Losada, 1971, 232 pp.
- Bello, A. y Cuervo, R. J. Gramática de la Lengua Castellana. Buenos Aires. Ed. Sopena, 1970, 559 pp.
- Coste, J. y Redondo, A. Syntaxe de l'Espagnol Moderne. París, Ed. Sedes, 1965, 606 pp.
- Criado de Val, M. Gramática Española y Comentario de Textos. Madrid. Ed. Saeta, 1973, 278 pp.

- Gili Gaya, S. Curso Superior de Sintaxis Española. Barcelona, Ed. Vox, 1970, 341 pp.
- Pérez Riojas, J. A. Gramática de la Lengua Española. Madrid. Ed. Tecnos, 1964, 521 pp.
- Pottier, B. Gramática del Español. Madrid. Ed. Alcalá, 1971, 176 pp.
- Real Academia Española (Comisión de Gramática). Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española. Madrid. Ed. - Espasa-Calpe, 1976, 592 pp.
- Seco, M. Gramática Esencial del Español. Introducción al estudio de la lengua. Madrid. Ed. Aguilar, 1972, 260 pp.

B. DICCIONARIOS

- Corominas, J. Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana. Madrid. Ed. Gredos, 1973, 627 pp.

C. OBRAS GENERALES

- Coseriu, E. Teoría del Lenguaje y Lingüística General. Madrid. Ed. Gredos, 1962, 323 pp.

- Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta - II. Morfosintaxis 1. Departamento de Geografía lingüística. Madrid. C.S.I.C., 1972, 207 pp.

- El Habla Popular de la Ciudad de México. Materiales para su estudio. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Lingüística Hispánica. México, 1976, 463 pp.

- Jespersen, O. La Filosofía de la Gramática. Barcelona. Ed. Anagrama, 1975, 441 pp.

- Lapesa, R. Historia de la Lengua Española. Madrid. Ed. Escelicer, 1962, 421 pp.

- López, Ma. Luisa. Problemas y Métodos en el Análisis de Preposiciones. Madrid. Ed. Gredos, 1970, 223 pp.

- Malmberg, B. Los Nuevos Caminos de la Lingüística. México. Ed. Siglo Veintiuno, 1970, 392 pp.
- Neter, J. y Wasserman, W. Fundamentos de Estadística. México. Ed. C.E.C.S.A., 1970, 951 pp.
- Pottier, B. Introduction á l'étude de la morphosyntaxe espagnole. París. Ed. Hispanoamericanas, 1966, 246 pp.
- Pottier, B. Systématique des éléments de relation. Etude de morphosyntaxe structurale romane. París. Ed. Klincksieck, 1962, 375 pp.
- Robins, R. H. General Linguistics. An Introductory Survey. Londres. Longman Linguistics Library, 1971, 398 pp.

D. ARTICULOS Y TESIS

- Alarcos Llorach, E. "Grupos nominales con "de" en español". HRL, 1, pp. 85-91.
- Alonso, A. "Sobre métodos: Construcciones con verbos de movimiento en español". Estudios Lingüísticos: Temas Españoles. Madrid. Ed. Gredos, 1961, 286 pp.

- Barrenechea, A. M. "Las clases de palabras en español, como clases funcionales". Romance Philology, XVII, 1963, pp. 301-309.
- García Elorrio, A. "El uso de la preposición por en el complemento indirecto". BAAL, 25, 1960, pp. 246-276.
- Guasch, J. "La preposición; dificultades que entraña su estudio". BAAL, XVIII, 1949, pp. 59-60.
- Hescott, R. "El desarrollo de las preposiciones latinas en español medieval". Tesis de la Universidad Nacional de México, 1962.
- Lapesa, R. "Los casos latinos: Restos sintácticos y sustitutos en español". Separata para el proyecto de Sintaxis Histórica. B.R.A.E., pp. 57-104.
- López, Ma. Luisa. "Algunos aspectos en el estudio de las preposiciones en español". CLR (12), 1, pp. 627-633.
- López, Ma. Luisa. "Aportación al estudio de la preposición en el español moderno". Tesis. Universidad de Madrid. Resumen en RUM, 17, 1968.

- Peña Hernández, "Construcciones formadas de un sustantivo, la preposición a y un verbo en infinitivo". CA (6), pp. 234-237.
- Piccardo, L. J. "El concepto de "Partes de la Oración". Rev. de la Facultad de Humanidades y Ciencias, IX. Montevideo, 1952, pp. 183-197.
- Pottier, B. "Espacio y tiempo en el sistema de las preposiciones". B.F. Universidad de Chile, VII, 1954-55, pp. 347-354.
- Pottier, B. "Sur la nature du cas et de la préposition. Question de méthode". Annales Universitatis Saraciensis. (Saarbrücken) 6, 1957, pp. 546-551.
- Pottier, B. "Sur le système des prépositions". FRM, 29. 1961, pp. 1-6.
- Rojas, E. M. "Ausencia de la preposición en construcciones nominales". ROM, 7, 1974, pp. 219-225.
- Trujillo, R. "Notas para un estudio de las preposiciones españolas". BICC, 26, 1970 pp. 234-279.